

I CERTAMEN DE POESÍA
Biblioteca Pública Municipal Dámaso Alonso
Octubre 2023

**Poemario: finalistas y
preseleccionados**



BIBLIOTECAS
PÚBLICAS
MUNICIPALES

Contenido

INTRODUCCIÓN: Dámaso rebosa poesía	1
CATEGORÍA ADULTOS	2
POEMA GANADOR ADULTOS: Dime.....	2
2º PREMIO ADULTOS: La mecánica de los eclipses.....	3
3ER PREMIO ADULTOS: Almudena.....	5
MENCIÓN ESPECIAL: Códigos.....	7
MENCIÓN ESPECIAL: Consuelo de un joven viudo	8
MENCIÓN ESPECIAL: El nieto	11
MENCIÓN ESPECIAL: Encina y violeta	12
MENCIÓN ESPECIAL: Epitafio	13
MENCIÓN ESPECIAL: Palabras secretas.....	16
MENCIÓN ESPECIAL: Poesía <i>Recordarium</i>	18
MENCIÓN ESPECIAL: Uvas en la mesa.....	19
SELECCIÓN DEL JURADO.....	20
Algunas preguntas.....	20
Cielos	21
Criaturas de papel	22
De noche relativa	23
El amor no es violencia.....	25
El guardián.....	26
El rastreo	27
El verbo querer.....	28
En blanco 67	29
Hilos de eternidad	30
Ilíada de la Palabra	31
La muerte de un poeta	32
Las redes sociales	33
Luna confidente.....	34
Mi padre, mi ausencia	35
Otra vez	36
Para esos días.....	37
Poema a la ciudad falsa.....	38
Poema escrito a cuatro manos.....	39

¿Qué es poesía?	40
Río y cuerpo.....	42
Si Dios fuese una mujer negra.....	44
Tú me ves escarcha	45
Vestigios	46
Viajeros.....	47
CATEGORÍA INFANTIL	48
POEMA GANADOR: Nada	48
2ª PREMIO INFANTIL: Cuartetas de biblioteca.....	49
3er PREMIO INFANTIL: Las mil vidas	51
MENCIÓN DE HONOR INFANTIL: Nací en Vietnam	52
SELECCIÓN DEL JURADO.....	53
Cicatrices	53
Helado	54
Mi inspiración.....	55
Otoño	56
Pajarito, pajarito.....	57
Para ti	58
¡Parad!.....	59
Un grande de la Generación del 27.....	60

INTRODUCCIÓN: Dámaso rebosa poesía

Poesía, Dámaso, Biblioteca... nunca hubiéramos imaginado el poder de estos elementos para convocar a tantos participantes en el Primer Certamen de Poesía Dámaso Alonso. Será que la poesía siempre tiene cómplices que afloran en cuanto la convocatoria lleva el nombre de tan ilustre poeta.

Y es que un 22 de octubre de 1898, nació, en el pueblo de Chamartín de la Rosa el poeta, filólogo, académico y crítico Dámaso Alonso. Y 125 años después, una biblioteca de su barrio, a la que el escritor da nombre, a un cuarto de hora andando de la que fue su casa, decidió celebrar el primer certamen de poesía por su aniversario.

Así comenzamos la tarea de forma entusiasta.

Durante cuatro meses recibimos y leímos historia, amor, familia, países lejanos, lugares cercanos, cotidianidad, sentimientos, personas... hechos poesía ¡Dámaso hubiera disfrutado leyendo las más de 300 obras poéticas de nuestro público adulto e infantil!

El día de la entrega de premios, el lunes 23 de octubre, fecha a caballo entre el cumpleaños de Dámaso y el Día de las bibliotecas (24 de octubre), la lluvia no restó encanto a la acogedora Sala de Lectura de la biblioteca. La interpretación de 'Negra sombra' de Rosalía de Castro con arpa de Ignacio Saavedra hipnotizó al público y su música y recital fue el nexo que unió idílicamente todo el evento.

Con esta publicación digital hemos querido reunir una pequeña selección de poemas que no podíamos dejar en el cajón dada la calidad de los textos recibidos. Gracias a todos los participantes por sus obras y su tiempo, por hacernos disfrutar y sentir con cada verso.



CATEGORÍA ADULTOS

POEMA GANADOR ADULTOS: Dime

Dime cómo se deshace el amor,
o si se llama desamor.

Dime cómo se devuelve a las arrugas de las sábanas
la llanura de su seda y su algodón.

Dime cómo le explico a la almohada
que ya solo queda el silencio.

Dime cómo le cuento a la cama
que volvemos al frío,
que los sudores ya no erizan, ni calan.

Cómo le hablo a la noche sin ti.

Con qué corazón, deshabitado y desnudo,
me presento de nuevo.

Dime, por favor, cómo se vuelve a enero
sin pasar, otra vez, por el invierno.

María G.C.



2º PREMIO ADULTOS: La mecánica de los eclipses

Si yo anochezco cuando tú amanece
Cuándo nos encontraremos
Sino en el ocaso de los tiempos
Cuando un eclipse se ciña sobre el horizonte
Y las nubes pierdan el norte
Si tu principio es mi final
Y mi equinoccio tu solsticio
Acaso podremos encontrarnos
Al filo de las estaciones, al final del tiempo.

Te imagino junto a mí
Bailando sobre las agujas de un reloj parado
Un mundo de hielo a nuestros pies
Y un cielo en llamas en el horizonte
En esos segundos, esos suspiros
Que transcurren entre el día y la noche

Las gotas de rocío serán los únicos testigos
De un amor que no tiene lugar en este mundo viejo
No es suficiente, pero esto es lo único que tenemos Eclipses y segundos de penumbra
En los que robarte un beso.

Por la mañana todo estará olvidado
Seremos solo dos chicas, diremos que somos amigas
Evitaremos cogernos de la mano delante de ellos
Nos reiremos por fuera mientras gritamos por dentro
Y cuando nos pregunten si tenemos novio mentiremos

Porque es más fácil eso



Que explicarles a quienes no quieren entender
La mecánica de los eclipses
Y los misterios del universo

Cuando salga la luna juraremos que es la última vez
Que nos despedimos para siempre
Pero las dos sabremos que no podrá ser
Nuestro cuento no termina, se queda en «*Érase una vez*»
Por siempre congelado en ese momento inerte
Entre el día y la noche, cuando las estrellas cierran los ojos
Y las sombras se esconden

Porque yo amanezco cuando tú anochececes
Tu final es mi principio
Tu equinoccio mi solsticio
Y nos encontraremos bailando
Dos bailarinas sobre una aguja de hielo
En un reloj congelado
En el ocaso del tiempo.

María C.B.



3ER PREMIO ADULTOS: Almudena

Entro en el supermercado
huyendo del frío buscando
los yogures más baratos
mientras me concentro en no pensar
en las ampollas de mis pies,
en olvidarme de cómo escuecen
cada vez que muevo los dedos
dentro de los calcetines.

El calor que hace dentro del establecimiento
va devolviendo poco a poco
la movilidad a mis manos congeladas.
Qué gusto un verano así.

De los altavoces inesperadamente
me paraliza sorprendida *Imagine Dragons*.

Entonces recuerdo.
Me río contigo y canto
y te abrazo y te cuento cosas raras
y compartimos apuntes de matemáticas.

De nuevo.
Y vuelvo a vivirlo todo otra vez.

No entiendo cómo funcionan los recuerdos,
vienen tan repentinos
así de improviso,
que me asusto.
Me miro en el reflejo
de la sección de congelados;
No sabía que estaba llorando.



- ¿Tarjeta o efectivo?
- En efectivo, por favor.

Podría llamarte
decirte que te echo de menos cuando soy feliz
y que aunque me destroza por dentro
es precioso.

Claudia G.L.



MENCIÓN ESPECIAL: Códigos

Sentí tus palabras arraigadas en la guerra.

Sorbí el llanto de tu sufrimiento herido.

Percibí en mi adolescencia el valor del 27.

Resolví que formabas, ya, parte de mí.

Sentí el dolor de dos hermanos encontrados.

Sorbí el humor rojo de la sangre tierna.

Percibí en mí la flecha que no me correspondía.

Resolví que la vida es mejor vivirla sin odios.

Violeta G.A.



MENCIÓN ESPECIAL: Consuelo de un joven viudo

Descuida, tu pregunta es comprensible

Y sí, es curiosa mi apariencia.

Contar el por qué detrás... es posible

Que requiera cierta paciencia.

Metal y telas que cubren mi piel

Del tono oscuro de luto hablan

mi voz, mirada (y carácter también)

otro tono claro contrasta.

Oportuna siendo joven y viudo

Esta contradicción, ¿verdad?

Pero esta historia tiene, entre sus nudos,

Atisbos de felicidad.

"Penélope, mujer de pulmón fiero",

A viva voz se presentaba.

"...y de mente inquieta" como un vocero

para bromear le apodaba.

Una aventurera más atrevida

De tal nervio, agudo y salvaje,

No existiría; ni en muerte ni en vida

Nadie podría imaginar sus viajes.

"Será la más grande de mis hazañas:

Ir viva al mundo de los muertos;"

Me contó durante aquella mañana.

"Pero solo si estás dispuesto..."



Y nerviosa me explicó su estrategia:
Que para que se abran las puertas
Necesitaba, de manera previa,
Que la hubiesen dado por muerta.

Acepté sin tardar, pese al dolor:
Para mí, el viaje iba primero.
Así que me despedí de mi amor
Sin certeza de su regreso.

Aún me duele como el primer día
Y eso que se fue hace ya tiempo...
Mis "ideas", tal como ella diría,
Me consuelan cuando las pienso.

La veo en el inframundo, corriendo
Y gritando mientras se aprende
Cada recoveco; haciendo a los muertos
vivir momentos más alegres.

Imagino, a veces, verla de nuevo.
Antes dolía; ahora no.
Sí, porque, pensando en el reencuentro,
opciones realmente hay dos:
O bien regresa, sin que yo lo espere,
con aventuras que contar;
O iré yo, cuando el momento me llegue,
y me guiará en aquel lugar.

Espero que el relato haya podido
Responder bien a tu pregunta.
Y, pese a que parezca estar dolido,
Ofensiva no lo fue nunca.



Olvidarme de ella aún queda lejos
Y aunque no sepa donde esté,
Su cariño permanece en mi pecho:
Vivo, como cuando se fue.

Jorge G.V.



MENCIÓN ESPECIAL: El nieto

Yo soy el nieto
de aquel que partió un día
hacia las altas cumbres
de Guadarrama.

El que jamás volvió al abrazo
de su mujer y sus tres hijos.
El nieto del hombre perdido,
tal vez, en Argelès-sur-Mer.

Yo soy el nieto
del que llamaban el abuelo,
cuando partió voluntario hacia el exilio,
la desmemoria, la muerte, el olvido.

Soy el eco de su voz, su palabra.
Cuanto no debe de olvidarse
para romper el cerco insoportable
del tiempo de la muerte.

Francisco Javier L.M.



MENCIÓN ESPECIAL: Encina y violeta

Encina, que das sombra con tu rama
a mi suelo desnudo de ternura.

Violeta de humildad, pan de cordura
a la floja altivez de mi retama.

Señora de mi amor y dulce dama,
madre y suave gobierno de medida,
que aproaste mi nave a la ventura
donde el mar de la dicha nos reclama.

Esposa de mi afán y mi desvelo,
estímulo de amor, vino de encanto,
que elevaste mis metas hasta el cielo.

Hoy con el pensamiento me consuelo
de envejecer contigo y mientras tanto,
árbol de amor, seguir siendo tu suelo.

Fernando P.C.



MENCIÓN ESPECIAL: Epitafio

Parece mentira que desde las alturas
pierda la noción de mi existencia.

Se me embotan los sentidos
con el ascender de mi cuerpo,
donde quizás descansen los olvidados,
o puede que me dirija hacia una penumbra
completamente distinta.

Parece mentira que no me vengan las palabras,
a mí que me deberían llegar,
pero andan arrestadas por las tuyas,
impidiendo articular motivo
o perdón alguno por mi silencio.

Tanto tiempo perdido mirando al horizonte,
contando los sueños aún por cumplir
y la lista no se acaba,
porque no solo incluye los míos,
sino también los de quienes me han acompañado
en esta escueta y triste aventura.

Parece mentira que ya me vaya a despedir,
con todo lo que se vislumbra a mis pies.
Muere el sol de espaldas a donde
contemplo el paisaje,
que me incita con su hábil indiferencia
a apurarme con este papel en blanco.

Parece mentira que tenga algo que decir,
si ya lo he dicho yo todo,
si tan solo me queda ya percibir



con estos grises y viejos ojos.
Porque no me acuerdo ya de mi pasado,
ni tampoco conozco el tuyo,
me buscan desde hace tiempo obstinados,
pero no saben que ya perdí interés,
es lo que tiene la vejez.

Quiero recordar que amé,
que amé más que odié.
Me gustaría recordar eso.

La virgen me vigila desde el costado,
parece estar juzgándome,
aunque confío en que sea
desde su prominente misericordia.

Parece mentira que las montañas
se vayan apagando lentas,
y que me transmitan con la mirada
que ya no volverán más.
Mas yo sonrío al ver cómo me engañan,
pues puedo estar vacío por dentro,
pero no soy ignorante.
Pues mi único consuelo es saber
que no estorbo a nadie,
o al menos eso creo,
mientras mi corazón
madure hasta la extenuación
estas ganas de acabar
con lo que te quiero decir.

El silencio me confirma que amé más que odié,
y mis ojos barridos por la tierra



no distinguen ya más las montañas,
y hasta entonces no sabía que la tierra
era negra como el azabache.

Fiel a mi única petición,
aprendí algo antes de despedirme.

Abro los ojos y no veo nada.

Parece mentira que me vaya a morir.

Jorge M.L.



MENCIÓN ESPECIAL: Palabras secretas

Te voy a contar un secreto
(es un secreto suave y sencillo,
tranquilo y discreto).

Te lo voy a decir en voz baja:
(las palabras sanan).

Haz la prueba un día
en que te sientas desgraciado,
o una noche
que tengas miedo,
o mientras todos duermen la siesta.
una tarde aburrida de verano.

Pase lo que pases
saca las palabras
del fondo de tu alma
y juega con ellas,
úsalas a tu antojo
(son bondadosas y nunca se enfadan).

Tíralas hacia arriba,
rómpelas y dales nueva forma,
júntalas para formar frases nuevas,
hazlas rodar, salta con ellas,
dales nueva vida,
rímalas,
úsalas de atrás hacia adelante
o de adelante hacia atrás.

Y cuando las tengas dominadas,
cuando ya sean tus amigas y te ayuden a vivir



piensa
en prestarlas,
en regalarlas
en decir a los demás
(en voz muy baja)
tu secreto sobre las palabras.

Alberto P.



MENCIÓN ESPECIAL: Poesía *Recordarium*
(basado en el poema *A mi buitre* de Miguel de Unamuno)

Este bosque de paz que, sepultadas,
mis cenizas fundirá en la tierra entera,
abonando una encina cuando muera,
recogido en sus laderas redondeadas.

Con un profundo sonido relajante,
mecerá el viento sus ramas lentamente
¡Qué bien dormir sereno eternamente
entre tanto verdor y el sol radiante!

En *Recordarium* quedaré tranquilo
sin angustias, problemas ni discursos,
ya pasó el tiempo de sentirse en vilo.

Dejaré el sitio libre con recursos
a jóvenes que logren con su estilo,
el que la humanidad siga su curso.

José Luis G.B.



MENCIÓN ESPECIAL: Uvas en la mesa

Un racimo en la mesa traspasa los conceptos
también es más que una cosa que se come
es más que los granos de la fruta jugosa.
Las uvas son palabras, palabras, palabras...
Palabras confeccionadas grano a grano
para llevar a término el arte de componer
la necesidad de gestar toda la poesía.

En la mesa lisa y límpida relleno con jugos
de tinta roja y traslúcida mis pensamientos.
En la tábula rasa gesto sinfín de pensamientos.
no hay poemas agrios ni áridos en mi seno.
El mosto que obtengo lleva el dulzor rico.
En estos poemas de hoy con uvas en la mesa
no caben borrones de hiel espesa y negra.

Victoria G.A.



SELECCIÓN DEL JURADO

Algunas preguntas

Dime, vida, ¿dónde estás?
que no resultas, taimada,
la vida que yo esperaba.

Que te metes en dolor,
inquietudes y tristezas,
y no es sólo abril el cruel
sino también sus hermanos.

Dime, vida, ¿dónde estás?
¿Dónde escondes tu sonrisa?
Que quiero amarte sin tregua
en la inocencia que muestras
de la flor en el cemento
el sol que va calentando
el niño que balbucea.

¿No te conmueves, vida?

Mírame cómo vengo
con heridas en las manos
entre caminos áridos
sin encontrar lo que busco
perdida ya de antemano.

Dime, vida, ¿dónde estás?
¿Dónde guardas tus secretos?

El amor incandescente
el verdor de cada árbol
la belleza del sendero.

No seas esquiva, vida,
sal de tu oscuro escondite
ábrete paso en la noche
y vente conmigo algún día
que quiero poder abrazarte
con tu luz y tus espinas.

Emma P.R.



Cielos

Vientos azules que saltan sobre los litorales del pacífico sur
despeinan y alborozan los cabellos de pájaros heridos

¡Ay, pensar que yo sería

Pescador de criaturas sin nombre
nocturnas soñadoras silenciosas como ríos

Ahora estoy aquí, en la soledad del viento
como espuma de mar hecha nube
Pescador de cielos sin estrellas
navegante de viajes neurasténicos
domador de embravecidos lirios

Dormido escribo vientos desvaídos
vientos azules de madrugadas transitadas
vientos que estallan como soles astros tristes barcos estelares
viento que es noche dislocada protesta desesperada destructor batir de alas

Allí estoy, donde una estrella se apaga lentamente
pescando sueños de criaturas sin nombre
de los bolsillos se me caen leves los aliento.

Nicola Javier S.P.



Criaturas de papel

Me nacen consecuencias
de mi cópula con la vida,
ese hurgar tan mío
por rincones y entresijos,
allá por donde cortan los caminos
de cuerpo y ánima
y se enredan confundidos
en una maraña intempestiva
que deshago a punta de palabra.

Sustento maternal
a esos frutos de vivencias
y desavenencias,
procreados unos en el deleite y alevosía;
otros son resquemor de la carne,
de esa pasión que conjuga necesidad y arrebató.

Nacéis del amor y del rencor
profesado y proferido,
de ese sentir tan vuestro,
tan mío.

Os lleváis de mi seno
el dolor y la ira,
mis criaturas de papel;
vástagos prosa
que abrazáis a vuestras hermanas poesía:
mis hijos profecía.

Irene V.Y.



De noche relativa

Mi ciudad la ladran perros
expropiados;
la destemplan y trituran,
displicentes, mercenarios
de un relato solitario y atavístico.
Se intoxica algunas veces de sirenas
y regurgita dióxidos,
al servicio de nadie.
Me la trovan avecillas basureras
y prometen regidores.
Nos la arraigan condenados,
no sé yo, a decir verdad,
a cuántas cosas,
y especulan todo el tiempo roedores
avezados.
La ciudad la colisionan cotidianos
peregrinos digitales,
kamikazes de la esquina;
nos estalla en los semáforos,
tachonándose de espantos, de paraguas;
nos atruena y vocifera en don de lenguas.

2

La descubren, con un vértigo adquirido, acentos nuevos,
y estructuras de cartón desaliñadas,
a veces con sonrisa, y plásticos muy variopintos,
pero bien policromados,
polinizan al azar.
Es creyente en muertos fósiles y quemas;
practica cierto tipo de monóxido,
a discreción. Y las melancolías
de espíritus cauterizados.



La planean mercaderes y unas manos invisibles.

Nos diluye, poderosa,
y digiere en las tinieblas veteranas
de afamados, perdurables, laberintos.
Se alimenta de cementos y de ánimas
en pena. Se tatúa,
con un aire improvisado,
de asustado, oloroso, negruzco neumático.
Se descabeza, aburrída,
en eterna combustión y se ha hecho adicta
a un veneno consistente.
Nos reniega en demasía; es descreída,
pero perdona mis ofensas,
sin caer en la cuenta.

3

Esta ciudad se fotosintetiza en horas muertas,
a deshora siempre.

Me descuartiza, pero en legítima defensa,
y, como quien espera el alba, se autoinmola, mortecina.

Mi ciudad blasfema toda y está enferma.

Su cielo es turbio, como ese licor malo,
y su noche, relativa.

Esta ciudad, en fin, me somatiza.

Me vive, sin vivir ni en mí ni en otros,
me muere y agoniza,
en hora mala, acaso;

anda desfigurada, un tanto, y sus hijos
desterrados

seguiremos esperando una señal.

Juan Manuel S.de.C



El amor no es violencia

Ella sonríe,
pero no es feliz,
hay alguien que le prohíbe,
su libertad pedir.

En su interior ya no hay esperanza,
el brillo de sus ojos ya desapareció;
hay alguien que la amarga
y le encarcela el corazón.

Le hace creer que ella no es nadie,
que él por encima está,
que no debe vestirse
como las chicas de su edad.

Ella se siente propiedad de él,
ella se deja pegar,
porque cree que tiene la culpa,
porque cree que se merece lo que él

le hace pasar.
¿por qué no la dejas libre?
¿por qué la insultas, por qué le has de
reprochar?

Ella es igual que tú,
y no es de tu propiedad.
No eres más hombre porque le hagas sentir
menos mujer,
aprende a valorarla, aprende a quererla
antes de que pueda desaparecer,
déjala ser suya antes de que se pierda.

No más maltrato, más dolor,
no hagas que confunda
la violencia con el amor.

Ángela G.R.



El guardián

Guardo la palabra de una raza sin voz.
El pueblo elegido de un dios
caído del cielo, rebelde y maldito.
Un pueblo que nunca ha ganado
su gran batalla final.

Grotesco y deforme se mira en espejos
de aguas estancadas, bajo el entramado
de las autopistas que se desparraman
en calles intrincadas de sucias aceras.
Como fiel notario, levanto las actas
del voraz comercio diario que asegura
el pan y las vacaciones, el circo y la sal.

La vana esperanza de vidas mejores.
Los veo nacer, acompaño su cierto camino.
Un día los caso, celebro su boda,
les firmo escrituras que acallan su miedo.
Los dejo mirarse en sus hijos. Fumo,
como ellos. Bebo, desparramo sus carnes
hinchidas de cieno. Redacto contratos

de empleo, subsidios de paro,
planes de pensiones, seguros sociales.

Al final los veo apagarse, irse consumiendo,
dejarse morir, aceptar lo inevitable,
como el último suceso de la misma cadena.
No hay muchos que quieran hacer mi tarea.
Es triste, por lo general, mirar al verdugo
y al enterrador, bajar a los pozos negros.

Un día los ves rebelarse, gritar ¡A degüello!,
llorar su miseria, agitar los puños
de rabia, en silencio morderse los labios,
reclamar su herencia, secarse la frente,
mirar las estrellas, pedir la palabra,
librar su batalla, caer derrotados.

Un día decides seguir escribiendo,
recordar un nombre, sacarlo del sueño.

Francisco Javier L.M



El rastreo

Volaba hacia el horizonte,
Volaba sin parar,
Sus alas parecían fuego,
Sus alas eran el mar.

Su pico era alargado,
Cantaba sin cesar,
Un solemne sonido,
Que nadie podía escuchar.

Las patas traseras,
Se querían posar,
Y un gran alimento,
Deseaba capturar.

Los ojos grisáceos,
Colocados están,
Plumas y esqueleto,
Empezaron a encontrar.

Un alegre pececito,
Le vio caminar,
Y a la primera de vista,
Se volvió a mojar.

Estaba aturdido,
Pues nada podía pescar,
Sus tripas crujían,
¡No paraban de sonar!

Un agraciado animalito,
Con buen aspecto para zampar,
Estaba caminando,
Ya no podía esperar más.

Despacito, despacito,
Solo le faltaba un paso más,
Abrió su enorme boca,
Y trago sin pensar.

Había saciado el hambre,
Ahora tocaba descansar,
Una horita de sueño,
Y mañana a volver a empezar.

Adrián de la F.B.



El verbo querer

Quiero que me hagas sonreír todos los días, semanas y meses del año.

Quiero estar ansioso por oír el timbre y escuchar tu voz.

Con miedo por si descubres algo inesperado en mí y ya no hay vuelta atrás.

Quiero que estés intacto.

Quiero que recorras uno a uno los cientos de países del mundo hasta llegar a mis
manos.

Quiero que llenes de felicidad todos mis vacíos.

Quiero llevarte a la cama y jugar con esas burbujas de aire como si fuese un niño.

Quiero desprenderte de ese olor profundo que te caracteriza y perfumarme.

Quiero firmar en ese papel, escribir mi nombre y hacerte solo mío.

Quiero que tengas todo lo que busco.

Te quiero de la 'a' a la 'z'.

Te quiero como a Amazon.

Simplemente te quiero.

Adrián de la F.B.



En blanco 67

Viajé en primavera
dos veces
a la misma hora.
Soleado,
el primer trayecto,
lluvioso el segundo.
De fondo,
una sirena.
Sonrisa vencida
en el primer viaje.
Triste agotamiento
en el segundo.
Silencio
en ambos.

Yo
con la misma mirada asustada
en los dos caminos.
Al llegar a destino
nos esperaba
la despedida.

La primera
más corta,
cinco días,
la segunda.
Abrazos
y lágrimas
en ambas.

De aquellos viajes
tengo dos tatuajes
en la mente.
La sonrisa vencida de ella.
El agotamiento triste de él.

Y de fondo
ese sonido
atronador
de la misma sirena
anunciando
la muerte.

Sonia A.C.



Hilos de eternidad

En el manto de los años, mi pluma danza,
para trazar versos que mi alma alcanza.
Entre luces y sombras, en el telar del tiempo,
tejo hilos de amor, como un dulce aliento.

Mi abuelo y yo, dos almas entrelazadas,
unidos por la vida, las risas compartidas.
En el reloj de arena, el tiempo se desliza,
y en nuestras miradas, la eternidad se inmortaliza.

Él, un faro sabio, de arrugas en su rostro,
yo, un joven poeta, sediento de su costo.
Sus manos curtidas, historia de generaciones,
sus dedos sabios, tejedores de emociones.

Con pasos lentos, su figura se mece,
en cada palabra, la sabiduría florece.
En cada abrazo, un cálido consuelo,
en cada sonrisa, un vínculo sin desvelo.

En cada verso, un encuentro con lo eterno,
en cada estrofa, el amor se hace invierno.
Mi abuelo y yo, dos almas en sincronía,
entrelazadas en un baile de poesía.

Daniel G.V.



Ilíada de la Palabra

Canta, Musa, la vida de Dámaso Alonso,
el poeta ilustre, de voz profunda y sabia,
que entre cantos de cólera y furia,
forjó su obra maestra, "Hijos de la Ira".
Nacido en Madrid, en tiempos oscuros,
en mil novecientos diez, vio la luz primera,
y en su alma ardiente, la poesía aflora,
como un río caudaloso que no espera.
Estudió en Salamanca y la Sorbona brillante,
sus versos y su prosa se hicieron erudición,
ensayista, crítico, catedrático elocuente,
Dámaso, en las letras, alcanzó la perfección.
Mas fue "Hijos de la Ira" su obra inmortal,
un canto a la existencia, a la pasión y al dolor,
donde la palabra se torna arma vital,
Y el poeta se sume en un turbio vendaval.
Sus versos son rayos, son llamas, son viento,
retratan la España de angustia y quebranto,
las voces del pueblo, su sufrir y su aliento,
en cada estrofa, un grito de cambio y encanto.
Dámaso Alonso, poeta de la ira y la gloria,
tu legado perdura, tu voz no se apaga,
como Homero inmortalizó la epopeya griega,
tú, en tus versos, dejaste una llamarada.

César A.V.



La muerte de un poeta

El cielo lloró aguas negras sobre el país de las flores
Y la luna trasmuto de su gris pardo blanquecino
El día que las águilas con sus metálicos picos
Robaron el azahar más querido del pueblo
¡Oh luna roja, roja luna!
Las negras águilas lo quieren matar
¡Oh luna roja, roja luna!
Ya está muerto, dejémoslo descansar
De las violetas brotaba sanguinolento rocío
Los girasoles giraban en compases de guerra
Las rosas ungían sus espinas con veneno
Todas hundían sus raíces bajo la verde hierva
¡Oh luna roja, roja luna!
Pobres hijas de la tierra, la noche se las lleva
¡Oh luna roja, roja luna!
¡Ya llegan las águilas con sus graznidos de faisán!
El campo yace yermo cubierto de flores marchitas
El agua del río burbujea en ponzoñosos charcos
Y la noche es eterna y negra como las plumas
Del aguilucho que a la tierra robó el laurel dorado.

José Francisco V.G.



Las redes sociales

- (WhatsApp) Ojalá tener en línea nuestras pupilas y no una conversación.
- (Instagram) Ojalá colgar más ropa en tu armario y no tanto postreo.
- (Twitter) Ojalá poder expresar en 280 caracteres todo lo que siento por ti.
- (LinkedIn) Ojalá dejar de buscar ofertas si yo soy tu mejor 2x1.
- (Facebook) Ojalá saber el día en que naciste para decirte ¡Feliz cumpleaños!
- (Gmail) Ojalá poder escribir sin faltas de ortografía y así enviarte cartas.
- (Skype) Ojalá recordar tu nick y poder verte por webcam.
- (Pinterest) Ojalá tener miles de fotos juntos y no tener que buscar inspiración.
- (Tinder) Ojalá querer mirándote a los ojos y no a través de un match.
- (Spotify) Ojalá escuchar tu voz y no una lista de reproducción en modo aleatorio.
- (Chrome) Ojalá dar respuesta a todas tus preguntas.
- (Dropbox) Ojalá estar por las nubes cuando me besas.
- Ojalá caer en tus redes.

Adrián de la F.B.



Luna confidente

En la calle sopla el viento
bajo la noche estrellada
amontonando las hojas
que caen sobre la calzada.

La sombra se torna dueña
de cada casa ocupada,
descansando el morador
ya con la luz apagada.

Lavados están los dientes
y la oración recitada
por la dulce adolescente
de la perdida mirada.

En cada rincón un ángel
con misión determinada;
reposando la cabeza
sobre la más suave almohada.

Discurre por su mejilla
una lágrima salada,
consecuencia del maltrato
que la tiene acorralada.

En su seno va creciendo
una semilla obligada,

aunque la pusiera allí
el joven por quien fue amada.

¡Etílico garrafón
que la mantuvo acostada!
¡Incontrolable fue el otro
con la mente enajenada!

Resistírsele no pudo
creyéndose enamorada;
juramentos de disculpa
la tienen acobardada.

¿Cómo decir a sus padres
que abuelos serán en nada?
¿Cómo que son ya tres meses
los que lleva embarazada?

Y así, huyendo del mundo,
queda en su cama postrada,
y la Luna viene en sueños
a consolarla callada.

Sergio G.M.



Mi padre, mi ausencia

Yo no tuve un padre, tuve una ausencia
Por muchos años vivimos en la misma casa
Pero no crecí con él
Me han dicho que me quería
Y que alguna vez me cargó en brazos

Cuenta mi madre que cuando yo era bebé nunca se levantó a calmarme
No fue intencional, ni un método educativo
Como si no oyera
No le despertaban mis llantos

Me recuerdo de pequeña recorriendo el pasillo
Mi padre a la derecha en su despacho
Esa puerta, a veces abierta, a veces cerrada
Era una tremenda barrera que nos separaba
Nada que pasara más allá parecía perturbarle

Dos o tres veces quiso hablar conmigo cuando era adolescente
Por esa época fue cuando murió
Se fue en un segundo, sin tiempo a arreglar sus asuntos
Esa mañana me dijo adiós y yo no respondí
Esta vez era yo la que no oía.

María G-O.



Otra vez

Tengo miedo
de abrir otra ventana
y escribir para otro nombre
sin rima
desde donde mirar al mar.
De que se me atasquen las palabras
en otro atardecer distinto,
de no saber lo que quiero
otra vez.
Y volver a empezar
de nuevo,
no lucharé por otra historia 2.0
Ya no puedo.
Ahora persigo otro ritmo
más lento
tiene otro tempo.
Eso lo hace bonito
eterno
distinto
perfecto.

Claudia G.L.



Para esos días

En los días en que,
el sol se ponga un poco más lento,
te sientas ligero en este mundo
y temas caer en viejos hábitos.

Días en que caigas fuerte,
como nunca, más que siempre
te rompas en pedazos y,
dudes de la fuerza que te quede.

Los días que,
acaban como empiezan
y ponen a prueba la esperanza,
para esos días, poesía.

Marta G.G.



Poema a la ciudad falsa

Retorno gris a mi morada.
De camino, pocos rostros plenos.
Ninguno en realidad.
Ausentes ante ti,
que los atrapas,
que los arrugas,
que los consumes.
arón obligado.

Tus vértebras abiertas en canal.
Cirujanos del asfalto te operan
ahondando en tus entrañas sin reparo.
Para después decorar
tu insolente falsedad.
Te revelas.
A mi lado, bajo la vista
tu cara más amarga.
Recostada en tu acera,
Borracha para evadirse
De una ciudad que la merma.
Hoy no me das tregua.
El astro se esconde.
Obligado por tus lápidas altivas
Que no dejan ver más allá.
Que nos mantienen entre tus límites.
Que nos engañan con tu falsa libertad.

Por fin.
Niños en la plaza
Bonita sinfonía de gritos.
Disparándote sin tregua.
Invencibles para ti.
Rabia.
Porque sabemos de antemano
que a muchos les ganarás esa guerra.
La adolescencia es tu aliada,
La adultez, tu bandera.
La vejez, tu recompensa
Giro la esquina.
Una bicicleta.
Yo derecha, ella izquierda.
Miradas de inútiles y vergüenza impuesta.
Te ríes.
Llego a casa.
Pesa tu risa.
Pesán los niños.
Pesán tus lápidas.
Pesa el mendigo.
Pesa el asfalto.
Pesa el camino.

Cristóbal H.V.



Poema escrito a cuatro manos

Hay que empezar por un verso
para crear un poema,
y probar con varias rimas
para ir viendo como suena.
Asonante o consonante,
que el ritmo interno se sienta;
si optamos por verso libre
que el sentido no se pierda.
Metáforas y otros tropos
adornarán el escrito,
habrá quizás estribillo
para hacerlo pegadizo.
Aparecerán más líneas
mientras haya inspiración.
¡Cómo se parece tanto
esto a nuestra relación!
Pues decidimos un día
a la par escribir algo,
al ritmo de nuestros besos,
rimando la piel con tacto.
Concordamos nuestro tiempo
en interior y en paseo:
distintas actividades,
distintos bellos momentos,
transforman el calendario
en tesoro de recuerdos.
Y si me notas ripioso
no me lo tengas en cuenta,
aún nos quedan muchos versos,
con éste llevamos "trenta".

Sergio G.M.



¿Qué es poesía?

A veces es muy fácil recordarte porque has dejado huella,
Has dejado brillo en las estrellas,
Has dibujado con tinta sobre mi cuello,
Has encontrado el significado de lo que es 'bello',
Pero... ¿Qué es poesía?

A veces es muy difícil verte vagando entre la sociedad,
En cada paso, en cada esquina o en cada ciudad,
En cada conversación, en cada gesto o en cada aroma,
En cada latido, en cada sonrisa o en cada broma,
Pero... ¿Dónde te escondes poesía?

A veces necesitas sentir ese calor en invierno y esas manos frías en verano,
Los abrazos del reencuentro o las escamas de tus manos,
El aleteo de tus largas pestañas como piezas de mi tejado,
El reflejo de la luna en tus dientes grabados de lado a lado,
Pero... ¿Quién eres poesía?

A veces tengo la sensación de que no nos volveremos a ver,
Pero de nuevo cada domingo apareces, aunque esté a punto de llover (y no mojemos),
Pides un zumo, un batido o un helado de chocolate, sonríes y vuelves a ser feliz,
Y vuelvo a ser feliz,
Pero... ¿A qué sabes poesía?

A veces tienes miedo, te ocultas, me ocultas y sueltas la mano,
Para que no nos vean enredados, como si todo fuese en vano,
Las calles a estas horas ya son ciegas,
Los gatos a estas horas ya son pardos,
Pero... ¿A quién temes, poesía?

A veces decías que querías que te escribiera alguno de esos versos perversos,



Que te escribiera para luego comernos a besos,
Jugar a ser traviosos entre más versos y besos,
Inmersos en este universo diverso,
Pero... ¿Quién te quiere oír, poesía?

Yo siempre te escucho.

¿Pero qué ocurrirá mañana si nadie más te escucha? ¿Qué será de esos versos rotos, de esas manos entrelazadas, de esa lluvia de rocío, de ese sentimiento frío, de ese abrazo antes de subir al bus, de ese olor a tus...? ¿Qué será de esas aceras desgastadas, que será del polvo cuando te escondas entre listones de madera y nadie oiga tu voz? ¿Qué será de ti poesía? ¿Qué será de nosotros?

Donde guardaré en mi cabeza toda esa rima, la sintonía de nuestros sentimientos que me dejan sin aliento, dime... cómo callaré la emoción, la diferencia entre adicción o afición, la similitud entre... Entre tu boca y la mía hay una cuerda invisible que dice sí... sí a la poesía. Pero... ¿Qué es poesía? Poesía eres tú.

Adrián de la F.B.



Río y cuerpo

Miré cómo te marchabas por el río
vestido con mantos de plata y misterio.
Dejaste en mi soledad desnuda
trenzada la seda oscura
de tu recuerdo,
ya nostalgia de arena.
Mas cuando me acostumbré
al aire frío de tu desierto,
mi frágil ausencia
se convirtió en el cuero terso
de un futuro celeste.
Llegando la tarde
me gusta contemplar la crecida del río,
ver cómo en su sinfonía de centellas
las rocas se ocultan y se destapan
con la espuma fresca de una bucólica danza.

Pero atrapada en un islote herido,
encontré la pareja azul
de mi alma tranquila;
un azar de menta
con tallo y reflejos
de ninfa y selva.
Le alcancé mi mano
para tender un camino de amor
desde su cumbre marchita
a mi dulce canto.
Y así esperamos la noche,
juntas en piel y miradas húmedas,
dejando atrás las copas pesadas
de un horizonte triste.

Quando los primeros rayos de la mañana
hinchaban como velas de carmín los llanos,
me baño y perfume
con el deshielo de los ópalos.
Mi cuerpo mojado
se confunde con las corrientes preciosas
de este río de curso musitado.

Mientras,
habías rizado la arena dura de la orilla
como algodón fresco y rosado,
y la brisa
capturado con la gasa tornasolada
de una aureola naciente de verano.

Volví contigo
como inocencia gris
y ave enamorada,
para sentir el suave enredo
de tu neblina de mar
y corazón de esmeralda.

Con la cadencia de ese ondear sosegado,
nuestros pechos lograron latir
sumidos en un melodioso amparo.
Mi sien era rubor de fruto tierno
sobre tu hombro cálido,
de donde colgaban estelas nuevas
de una vida de amor
sencillo, blanco.



Pero con ese dulce palpar
de líneas brillantes,
me fui quedando dormida
sobre la sábana marina de tu aliento,
como abrigo de fiel amante.

Al atardecer
me despierta un relente anunciador;
me dice que me habías dejado,
que continuabas tu viaje
para cultivar tu paz radiante en nuevos lugares.

Qué será este río plácido,
si su reflejo es la sensual transparencia
donde el enamorado eterno
guarda las caricias
en flor de quimeras.

Quién es este tiempo,
si de su calma nace mi amor y su cuerpo,
si es fuga y genial encuentro.
¿Cuál es su razón?
Sólo belleza, sólo viento.

Juan Jesús R.C.



Si Dios fuese una mujer negra

Si Dios fuese una mujer negra
rezarías menos credos y más sátiras
besarías todas las profecías
y como un preso liberado
pisarías los campos con los pies descalzos.

Si Dios fuese una mujer negra
los salmos serían un blues azucarado
las alabanzas una invención de las tortugas
los cánticos picardías de arlequines
y Eva predicaría paraísos nostálgicos.

Si Dios fuese una mujer negra
el rompecabezas de la igualdad reinaría
la injusticia disfrazada de pijama
el amor de hoja resiliente.

Si Dios
fuese una dama de color
tus manos ya no serían saladas
pintarías de viernes todos los lunes
y las verdades se tatuarían en los espejos.

Si Dios
si hay Dios.
Sin sexo y sin aplauso.
Sería poeta
domador de palabras relucientes
estela de alfombras arcoíris
que desayunan la belleza de un mundo -ensimismado-
que al alba procrea la alegría y la respuesta.

Covadonga I.P.



Tú me ves escarcha

Tú me ves escarcha,
corazón abierto,
mirada agrietada.
Tú me ves persona,
condición humana,
sentimiento blanco,
transparente alma.

Me ve con ternura
tu simple mirada.
Flor solitaria
en flora encerrada.
Tú me ves misterio,
tú me ves etéreo,
tú me ves bravata.

Tú que esperas reto
quedando sentado,
de mis actos fuego
los ojos quemados.
Tú que en la corriente
me diste la mano,
sabiéndome solo,
llamándome amado.
Tú que me tuviste
desnudo en tus brazos,
sangrando en tu vista
mudando a cegado.
Tú que al corazón
vestiste de engaño,
yo no sé de qué modo,

no sé en qué milagro,
me ves como escarcha
(estás hecho estragos),
mirada agrietada
(mi vida ha cambiado),
¡me ves alma humana!

Vete de este tiempo,
vete de esta cama;
cierra ya los ojos;
lávate la cara;
recuerda la verdad;
recuerda la calma;
vacía tu mente
de ruidos de bala
y piensa en lo real
de mi llanto al alba.

Encuétrame el níveo
de lágrimas blancas,
y cuando en mi pecho
no encuentres tu almohada,
y cuando mi esencia
no esté disfrazada;
sin tus antifaces,
coloridas máscaras,
ahí está mi cuerpo:
ceniza la escarcha,
mirada agrietada,
ausencia del alma.

Pedro C.d.G



Vestigios

La casa se desmorona,
piedra a piedra, latido a latido.
Entre las humeantes ruinas,
buscaré los pedazos
de aquello que nunca tuve.
Guardaré mis lágrimas
en una maleta vieja,
mis gritos en mi bolsillo,
y doblaré mi corazón
junto a la ropa de invierno.
Desnuda y desheredada,
dirigiré mi mirada vacía a ellos
y esperaré al último incendio.

Iría C.M.



Viajeros

Mecidos en la vida, sin rumbo, caminantes,
de trayectos fatigosos, sin conocer destino,
sin tener propósito de conocerlo,
pues como un vaivén del viento nos mecemos,
siempre libres, sin raíces que nos aten al suelo,
con el pecho abierto, los ojos adormilados
pero nosotros siempre despiertos,
sintiendo un rumor por dentro
que estremece lo más hondo de nuestro cuerpo,
y nos mece..., y nos mece...,
y vamos descubriendo nuevos lugares,
ciudades, mares y puertos,
y vamos creciendo,
creciendo por dentro, haciéndonos más
fuertes y más frágiles,
...pero más eternos.

Irene P.H.



CATEGORÍA INFANTIL

POEMA GANADOR: Nada

Estoy en una nube
y choco contra otra,
me caigo.
Donde estoy no hay nada,
estoy en el reino de la nada.
Hay una cabaña,
entro,
me tomo un chocolate caliente
voy a la siguiente cabaña.
¡No hay nada!
No tiene sentido.
Salgo,
hay un árbol,
es un manzano con peras,
hay flores de limonero,
hay un cartel,
pone citrus (no tocar).
Lo toco,
tengo granos morados en las manos.
Ha sido un sueño,
nada,
no había nada
nada,
nada,
NADA.

Carlos N.B.



2ª PREMIO INFANTIL: Cuartetos de biblioteca

Hay en Madrid, en un camino,
un lugar lleno de letras,
un lugar lleno de libros,
que se llama biblioteca.

Cada línea, cada frase,
cada drama, cada amor,
colocado en un estante,
apilado en un rincón.

Ya dentro escritos con tinta,
su propia historia por fuera,
que más allá de la vista,
un enigma se escondiera.

La biblioteca los guarda,
es lo que la hace importante,
tan solo mesas y baldas,
quizá algo más, no obstante.

Hay valor en el origen,
ella tuvo un nacimiento,
no habrá árbol sin raíces,
no habrá casas sin cimientos.



En honor al escritor,
se creó este lugar,
la guarida del lector,
de los libros el hogar.

Gracias a Dámaso Alonso,
gracias a sus cultas rimas,
y a sus relatos hermosos
escribo esta poesía.

Pilar S. de L.



3er PREMIO INFANTIL: Las mil vidas

Mis sabios amigos,
poseen una mente insuperable,
sus deliciosas palabras,
me sumergen en otro mundo,
en otra vida.

Mis joviales amigos,
me oxigenan con sabrosas carcajadas,
me ahogan en mis propias lágrimas.

Mis sensibles amigos,
emocionan,
hasta al más rudo corazón.

Mis sagaces amigos,
me cautivan,
me devastan.

Mis enigmáticos amigos,
delicadamente duros,
gratamente incisivos.

Mis atraentes amigos,
me engatusan sin dificultad.

Bellos,
como alcanzar el horizonte.

Mis amigos...
Mis amigos de tinta y papel.

Violeta C.G.



MENCIÓN DE HONOR INFANTIL: Nací en Vietnam

Yo nací en Vietnám
y por eso me gusta el pan.
Aunque el pan es diferente,
importa cómo te siente.
Allí no hay bocadillos,
pero sí que hay farolillos.

La luna que vemos todos,
también se ve allí,
los sueños que compartimos,
todos por igual sentimos.
Si algún día quieres viajar,
yo te recomiendo volar.

Estamos a 11.000 kilómetros,
no es mucho ni tampoco poco.
No lo confundas con China,
estudia geografía.

El sol que sale de allí,
Ilumina todas las cosas.
Corre, prepara tu mente,
para aprender muchas cosas.

Pablo D.S.



SELECCIÓN DEL JURADO

Cicatrices

Miembros delgados.

Espeso turbante.

Semblante risueño, acompañado siempre,
de esa dulce y pacífica sonrisa.

Ojos brillantes como las estrellas.

Corazón más grande,

que el universo entero.

“Como hundía el cuchillo
en la delgada espalda.

Sostuvo al chico

antes de que callera al suelo,
pero ya estaba muerto”.*

Tremenda confusión.

Terrible angustia.

Incurable desconsuelo.

Cruel tortura.

Respiro terror.

Acaricio sufrimiento.

Mi corazón,

antes dichoso y afortunado,
ahora desborda rabia y melancolía.

Heridas que escuecen,

y que jamás cicatrizan.

**Pasaje del libro “Sangre de tinta”, de Cornelia Funke.*

Violeta C.G.



Helado

Con seres marrones parlantes,
otoño con lluvia menguante,
rocío nacido en montaña
y robles crecientes de alces

Siguiendo las huellas ocultas
de una sombra sin rastros,
como un cazador sin pistas
solo con el sonido de sus pasos

En un silencio aumentado
con paires de varios seres,
aullidos de paisajes lejanos
y un amanecer helado.

Escarpadas montañas a los lados,
grandes glaciares helados,
el sol alumbrando a lo lejos
con un poeta escribiendo versos.

David O.A.



Mi inspiración

Sé que todo fue mi culpa
porque no supe entenderte
aunque te dije disculpa
me dolió mucho perderte.

Recordé pronto tu rostro
y los gustos que amabas.
Recordé un día en agosto
en el que tú me besabas.

Escaso ha pasado el tiempo
y me refugio en mi canción.
Lo nuestro fue un contratiempo
que nos llevó a la perdición.

Apenas para de llover
cuando tus ojos no me miran.
Las ganas de volverte a ver
en mis canciones me inspiran.

Vega M.I.



Otoño

El verano terminó y el otoño comenzó,

Los árboles se tornan anaranjados

Mientras sus hojas van hacia abajo.

Pronto el frío vendrá

Y muy abrigados tendremos que estar.

Y mientras el viento está soplando,

Nosotros aún podemos seguir jugando.

El verano quedó atrás

Pero muy pronto volverá.

Noches estrelladas, una brisa fresca

Y un cielo abierto en tu mirada.

El otoño ya llegó

Y el frío comenzó.

Pero siempre recordarás,

Que el verano regresará.

Andrea V.C.



Pajarito, pajarito...

Pajarito, pajarito...
vuela, vuela por favor...
tu silbido inaudito,
con tu bello color,

Pajarito, pajarito...
vuela a otro mundo mejor
mejor que este lleno de rabia y dolor
uno más bonito.

Pajarito, pajarito...
¿dónde irás?
tienes muchas alternativas,
poder irse y no hacerlo es delito.

Pajarito, pajarito...
sal de este mundo,
sal de este mundo vagabundo
haz como el principito.

Inés B.



Para ti

Para ti es como si todos los días fuesen grises.

Para ti yo soy tu alma gemela,
con la que soñaste finales felices.

Para ti el mar despierta los sueños que anhelas.

Para ti viajar es tentar las ganas
de ya no estar triste.

Para ti olvidar es con lo que sanas
las grandes heridas marcadas.

Para ti la vida fue un sueño eterno
lleno de cuentos de hadas.

Vega M.I.



¡Parad!

¡Parad, parad, parad!

Decían miles de judíos,
cuando llevados a las cámaras de gas.

¡Jamás, jamás, jamás!

Haríamos tal cosa,
vociferaban riéndose los alemanes,
golpeándolos aún más.

¡Más, más, más!

Misiles ordenaban presidentes y dictadores,
para que los humildes soldados,
por su patria lloraran y mataran.

¡Paz, paz, paz!

Protestaban viejos y jóvenes,
luchando por un sueño que no vendría,
ni en años, ni en meses.

Pasaron los meses, años, décadas,
y sin haber soluciones,

Las víctimas se convertían en agresores.

¡Parad, parad, parad!

Suplicaban palestinos a israelíes,
respondiendo a las provocaciones de Hamás,
y los niños del mundo no paramos de llorar.

Carlos G.G.



Un grande de la Generación del 27

Concurso literario

Yo participo encantado,
Con el gran Dámaso Alonso
Nuestro homenajeadó.

Gozos de la vista,

Oscura noticia,

Hijos de la ira

Y una extensa antología.

Muchos premios nacionales,

También internacionales,

Nombrado doctor Honoris causa

En Universidades varias.

Hoy día lo tenemos presente,

Pues es nombre comúnmente

De calle, colegios y plazas

Distribuidas por media España.

Recordando tu labor

Aquí estamos el día de hoy

Agradeciendo tu legado

Cual leyendo pasamos un buen rato.

Guillermo B.R.

